



## LA GUERRA DEL PEPINO, 1992" - ¿ES LA CONSERVACION UN ASUNTO PARA LA ELITE? EL PUNTO DE VISTA DE UN GALAPAGUEÑO

Por: Carlos A. Valle

La pobreza fue el vínculo común de todos los primeros "colonos" que vinieron a las Islas Galápagos con el deseo de satisfacer el simple sueño de llevar alimento suficiente a la mesa de sus hambrientas familias. En aquel tiempo, la filosofía "patriótica" fue "vaya allá y ... haga Patria, limpie a fondo la tierra, líbrela de las malezas, plante donde quiera, y ... esta será su tierra". ¿Por qué no puede mantenerse esta filosofía? Simplemente porque, aparte de la actitud patriótica, todo alrededor está equivocado.

Para entender esto tenemos que comprender que las Galápagos, como el resto del Ecuador, tiene una economía basada en sus recursos naturales, y que un inteligente uso de ellos es la única forma de asegurar nuestro futuro como país, como comunidad y como familia. Por lo tanto, no hay necesidad de un complicado modelo de economía para convencerlo a uno de que es tonto permitir la depredatoria explotación de los recursos naturales que se ha venido haciendo en las Islas Galápagos en las últimas décadas.

Por ejemplo, las continuas explotaciones de tiburones y, más recientemente, de pepinos del mar puede tener una sola consecuencia, y nadie tiene que ser un profeta para preverla: la injustificada destrucción y aún más pobreza. Cientos, y tal vez miles de ecuatorianos pueden conseguir en el fugaz resplandor de un efímero paraíso producido por una repentina economía de corta duración la oportunidad e ilusoria prosperidad, pero al precio de la miseria de mañana. Esta es la historia más probable, la dolorosa historia para el pobre, pero para esa fecha el empresario que la promovió se habrá ido, sus bolsillos llenos, y aquí estaremos aún más pobres que antes. Tendremos nuestro propio futuro sin determinar, un futuro que podremos lograr protegiendo nuestros recursos y demandando un uso ecológicamente sostenido. Esta es la razón

de por qué los conservacionistas, incluyéndome en ese grupo, han estado combatiendo una "guerra" aparentemente contra nuestra propia gente, en lugar de adoptar la posición más fácil de saltar al terreno político para defender los derechos de los galapagueños a destruir su propio futuro.

Por lo tanto, la "victoria de los conservacionistas" como fue descrita recientemente por Godfrey Merlen (Noticias de Galápagos 1993), significa no sólo que las endémicas ratas de campo han sido protegidas una vez más -- aunque tienen un derecho inherente a sobrevivir -- esto significa que el único futuro de los galapagueños y otros ecuatorianos ha sido asegurado nuevamente. También hemos evitado la vergüenza de una acción irresponsable que internacionalmente puede perjudicar la confianza en la política y economía del país. Así, antes que el esfuerzo de una "excéntrica élite" (Merlen 1993), debemos entender que una protección ecológica de las Islas Galápagos puede ser nuestra única esperanza para el futuro.

### LITERATURA CITADA

Merlen, G. 1993. Guerra del pepino, 1992. Noticias de Galápagos 52:3.

**Carlos A. Valle, Department of Ecology en Evolutionary Biology, Princeton University, Princeton, New Jersey 08544-1003. Actualmente trabaja en la Universidad San Francisco de Quito, Quito, Ecuador.**

[Nota del Editor: Carlos nació en las Calápagos y trabajó dentro del Parque Nacional como guía de turismo y como investigador en la Estación Científica Charles Darwin. Recientemente recibió su grado de Ph.D. en el laboratorio de Peter Grant en Princeton].